

El segundo domingo después de Pentecostés

14 de junio, 2020

Himno *Juntos como hermanos*

(estribillo)

Juntos como hermanos, miembros de una Iglesia
Vamos caminando al encuentro del Señor.

1.

Un largo caminar, por el desierto bajo el sol,
No podemos avanzar sin la ayuda del Señor. (estribillo)

2.

Unidos al rezar, unidos en una canción,
Viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor. (estribillo)

3.

La Iglesia en marcha está. A un mundo nuevo vamos ya
Donde reinará el amor, donde reinará la paz. (estribillo)

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

Colecta de Pureza

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Gloria Trinitario

(estribillo)

//Al Dios Santo, Uno y Trino:
¡Gloria! En el cielo y en la tierra:
¡Gloria!// (bis)

(estrofa)

Gloria al Padre Creador y a su Hijo Redentor
y al Espíritu de Amor, Buen Consolador.

Gloria al Padre, gloria al Hijo y al Espíritu de Amor. (bis)

Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu Espíritu.**

Celebrante Oremos.

Mantén, oh Señor, a tu familia, la Iglesia, en tu constante fe y amor; para que, mediante tu gracia, proclamemos tu verdad con valentía, y administremos tu justicia con compasión; por amor de nuestro Salvador Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre.

Amén.

La Lectura *Génesis 18:1–15*

Lectura del libro del Génesis.

El Señor se le apareció a Abraham en el bosque de encinas de Mamré, mientras Abraham estaba sentado a la entrada de su tienda de campaña, como a mediodía. Abraham levantó la vista y vio que tres hombres estaban de pie frente a él. Al verlos, se levantó rápidamente a recibirlos, se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, y dijo: —Mi señor, por favor le suplico que no se vaya en seguida. Si a usted le parece bien, voy a pedir un poco de agua para que se laven los pies y luego descansen un rato bajo la sombra del árbol. Ya que han pasado por donde vive este servidor suyo, les voy a traer algo de comer para que repongan sus fuerzas antes de seguir su camino.

—Bueno, está bien —contestaron ellos.

Abraham entró en su tienda de campaña y le dijo a Sara: —¡Rápido! Toma unos veinte kilos de la mejor harina y haz unos panes.

Luego Abraham corrió a donde estaba el ganado, escogió el mejor de los becerros, y se lo dio a uno de sus sirvientes, quien lo preparó inmediatamente para la comida. Además del becerro, Abraham les ofreció cuajada y leche, y estuvo atento a servirles mientras ellos comían debajo del árbol.

Al terminar de comer, los visitantes le preguntaron a Abraham: —¿Dónde está tu esposa Sara?

—Allí, en la tienda de campaña —respondió él.

Entonces uno de ellos dijo: —El año próximo volveré a visitarte, y para entonces tu esposa Sara tendrá un hijo.

Mientras tanto, Sara estaba escuchando toda la conversación a espaldas de Abraham, a la entrada de la tienda. Abraham y Sara ya eran muy ancianos, y Sara había dejado de tener sus periodos de menstruación. Por eso Sara no pudo aguantar la risa, y pensó: «¿Cómo voy a tener este gusto, ahora que mi esposo y yo estamos tan viejos?» Pero el Señor le dijo a Abraham: —¿Por qué se ríe Sara? ¿No cree que puede tener un hijo a pesar de su edad? ¿Hay acaso algo tan difícil que el Señor no pueda hacerlo? El año próximo volveré a visitarte, y para entonces Sara tendrá un hijo.

Al escuchar esto, Sara tuvo miedo y quiso negar. Por eso dijo: —Yo no me estaba riendo.

Pero el Señor le contestó: —Yo sé que te reíste. .

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Himno *Te vengo a decir*

(estribillo)

Te vengo a decir, te vengo a decir, oh mi Salvador
Que yo te amo a ti, que yo te amo a ti con el corazón
Te vengo a decir, te vengo a decir toda la verdad
Yo te amo Señor, te quiero Señor, con el corazón

1.

Yo quiero cantar, yo quiero cantar, de gozo y de paz
Yo quiero llorar, yo quiero llorar de felicidad
Te vengo a decir, te vengo a decir toda la verdad
Yo te amo Señor, te quiero Señor, con el corazón
(estribillo)

2.

Yo quiero servir, yo quiero servir, oh mi buen Jesús
Yo quiero anunciar, yo quiero anunciar a mi redentor
Te vengo a decir, te vengo a decir toda la verdad
Yo te amo Señor, te quiero Señor, con el corazón

La Lectura *Romanos 5:1–8*

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos.

Puesto que Dios ya nos ha hecho justos gracias a la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. Pues por Cristo hemos podido acercarnos a Dios por medio de la fe, para gozar de su favor, y estamos firmes, y nos gloriamos con la esperanza de tener parte en la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos de los sufrimientos; porque sabemos que el sufrimiento nos da firmeza para soportar, y esta firmeza nos permite salir aprobados, y el salir aprobados nos llena de esperanza. Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha llenado con su amor nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha dado.

Pues cuando nosotros éramos incapaces de salvarnos, Cristo, a su debido tiempo, murió por los pecadores. No es fácil que alguien se deje matar en lugar de otra persona. Ni siquiera en lugar de una persona justa; aunque quizás alguien estaría dispuesto a morir por la persona que le haya hecho un gran bien. Pero Dios prueba que nos ama, en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Himno *Tu palabra me da vida*

(estribillo)

Tu palabra me da vida, confío en ti Señor
Tu palabra es eterna, en ella esperaré.

Dichoso el que con vida intachable
Camina en la ley del Señor
Dichoso el que guardando sus preceptos
Lo busca de todo corazón (estribillo)

Postrado en el polvo esta mi alma
Devuélvame la vida tu palabra
Mi alma está llena de tristeza
Consuélame Señor, con tus promesas (estribillo)

Escogí el camino verdadero
Y he tenido presente tus decretos
Correré por el camino del Señor
Cuando me haya ensanchado el corazón
(estribillo)

El Evangelio *San Mateo 9:35–10:8*

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús recorría todos los pueblos y aldeas, enseñando en las sinagogas de cada lugar. Anunciaba la buena noticia del reino, y curaba toda clase de enfermedades y dolencias. Al ver a la gente, sintió compasión de ellos, porque estaban cansados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor. Dijo entonces a sus discípulos: —Ciertamente la cosecha es mucha, pero los trabajadores son pocos. Por eso, pidan ustedes al Dueño de la cosecha que mande trabajadores a recogerla.

Jesús llamó a sus doce discípulos, y les dio autoridad para expulsar a los espíritus impuros y para curar toda clase de enfermedades y dolencias.

Éstos son los nombres de los doce apóstoles: primero Simón, llamado también Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y su hermano Juan, hijos de Zebedeo; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el que cobraba impuestos para Roma; Santiago, hijo de Alfeo, y Tadeo; Simón el cananeo, y Judas Iscariote, que después traicionó a Jesús.

Jesús envió a estos doce con las siguientes instrucciones: «No vayan a las regiones de los paganos ni entren en los pueblos de Samaria; vayan más bien a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. Vayan y anuncien que el reino de los cielos se ha acercado. Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien de su enfermedad a los leprosos y expulsen a los demonios. Ustedes recibieron gratis este poder; no cobren tampoco por emplearlo.

El Evangelio del Señor. **Te alabamos, Cristo Señor.**

Sermón del Celebrante

La Revda. Nancy Frausto

Después del sermón, puede guardarse un período de silencio.

Himno *Amémonos de corazón*

1.
Amémonos de corazón,
no de labios solamente. (bis)
Para cuándo Cristo venga,
Para cuándo Cristo venga,
Nos encuentre bien unidos. (bis)

2.
¿Cómo puedes tú orar
enojado con tu hermano? (bis)
Dios escucha la oración, Escucha la oración
Cuando estás reconciliado. (bis)

3.
¿Cuántas veces debo yo
perdonar al que me ofende? (bis)
Setenta veces siete, setenta veces siete,
Perdonar al que me ofende. (bis)

4.
Amémonos de corazón,
no de labios solamente. (bis)
Para cuándo Cristo venga,
Para cuándo Cristo venga,
Nos encuentre bien unidos. (bis)

Credo Niceno

**Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.
Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
Nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
Engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre,
Por quien todo fue hecho;
Que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo:
Por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato:
Padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
Subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
Que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo
Recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.**

Oración de los Fieles *Fórmula VI*

El líder y el Pueblo oran en forma dialogada.

Silencio

Por todos los seres humanos en su vida y trabajo diarios;
Por nuestras familias, amigos y vecinos, y por los que están solos.

Por esta comunidad, por esta nación, y por el mundo entero;
Por cuantos trabajan por la justicia, la libertad y la paz.

Por el uso justo y adecuado de tu creación;
Por las víctimas del hambre, el temor, la injusticia y la opresión.

Por cuantos se hallan en peligro, tristeza, o cualquier otra adversidad;
Por los que ministran a los enfermos, a los desamparados y a los necesitados.

Por la paz y unidad de la Iglesia de Dios;
Por todos los que proclaman el Evangelio, y cuántos buscan la Verdad.

Por todos los obispos y demás ministros;
Por todos los que sirven a Dios en su Iglesia.

Por las necesidades e intereses especiales de esta congregación.

Silencio

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Atiéndenos, Señor.
Porque grande es tu misericordia.

Te damos gracias, Señor, por todas las bendiciones de esta vida.

Silencio

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Te exaltaremos, oh Dios nuestro Rey,
Y alabaremos tu Nombre para siempre.

Te pedimos por todos los que han muerto, para que tengan un lugar en tu reino eterno.

Silencio

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Señor, concédeles tu misericordia.

Porque en ti han confiado.

Celebrante Omnipotente y eterno Dios, que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra:
Acepta misericordiosamente las oraciones de tu pueblo y fortalécenos para hacer tu voluntad; mediante
Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Confesión de Pecado

Celebrante Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra tí por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

Celebrante Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

Padre Nuestro

Padre nuestro, tú que estás
En los que aman la verdad
Que el Reino que se nos prometió
Llegue pronto a nuestro Corazón
Y el amor, que tu hijo nos dejó
Ese amor, habite en nosotros.

(oremos el Padre Nuestro) →

Y en el pan de la unidad
Cristo danos tú la paz
Y olvídate de nuestro mal
Si olvidamos el de los demás
No permitas que caigamos en tentación
¡Oh Señor! y ten piedad del mundo.

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga tu reino; hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
Tuyo es el poder, y tuya es la gloria ahora
y por siempre. Amén.**

Bendición

Salgamos al mundo en paz; siendo buenas personas; reteniendo lo bueno; No hagan a nadie mal por mal; fortalezcan a los desanimados; apoyen a los débiles; ayuden a los afligidos; Denle honra a toda persona y sirvan al Señor, regocijándose en el poder del Espíritu Santo; y que la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, este entre ustedes y permanezca con ustedes ahora y por siempre. **Amén.**

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Canto de Despedida *Te den gracias*

(estribillo)
Te den gracias todos los pueblos
que todos los pueblos te den gracias (bis)

Señor, Señor, Señor, gracias te damos
por esta misa que hemos celebrado
Tu cuerpo y sangre ya hemos recibido
volvemos a la vida entusiasmados (estribillo)

Señor, que bien se vive en tu casa
En Cristo siempre unidos como hermanos
Señor, que sea éste un anticipo
del cielo que ya hemos comenzado
(estribillo)